

## RUMBO A LA MAR

Autor: waltermar

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 02/05/2015

---

Siempre me gusto la mar, miraba los barcos y veia como se perdian en el horizonte perseguidos por las aves marinas y soñaba con subir a uno de ellos, en las cercanias del puerto de Montevideo habia muchos "boliches" en algunos de ellos frecuentaban marineros pescadores, "boliches" con olor a bebida alcohólica, humo de cigarros, y mujeres que iban a ofrecer sus "servicios". Quería integrarme a esos duros pescadores de la mar pero me ignoraban, quería yo ver como podía embarcarme en uno de esos pesqueros. Pero uno de ellos de tanto insistir, me dijo: "bueno te voy a sacar un permiso de embarque y te voy a llevar una marea conmigo". Estuve esperando casi un mes y también esperando que el marino llegara de su marea, mientras tanto seguía haciendo "changas" para ir sobreviviendo. Y también seguía visitando los boliches escuchando las historias de los pescadores, en la cual habia naufragios, perdidas de compañeros en la mar, duros días de faenas, accidentes, etc, etc, cuando más escuchaba más me fascinaba ese mundo. Veía como gastaban sus dineros y con mujeres sentadas en sus faldas que por supuesto después vendría el amor, era un mundo muy diferente a la cual yo estaba acostumbrado a vivir en otros lados. Y me hacia la idea de que iba a ser cuando ganara ese dinero en tan duro sacrificio. Y llegó el día que tanto deseaba, era una mañana de julio, cuando llegué al muelle pesquero habia una niebla en la cual se veía poco y el frío era insoportable. Estuvimos trabajando todo el día en el barco preparando las redes, por supuesto yo, aprendiendo el oficio ya que de eso no sabia nada y era todo novedad y hasta el olor del muelle era diferente, un olor muy especial, algunos barcos venían con sus cargas acompañados por las ruidosas gaviotas. Ya de noche la niebla habia desaparecido, la mar estaba en calma y el pesquero zarpo rumbo a la zona de pesca, era un pesquero que hacia sus capturas en costas Uruguayas y Argentinas con capacidad de 50 toneladas más o menos. La pesca era de "Corvinas", e íbamos a la bahía Samborombón. Cuanto más se alejaba el pesquero las luces de la ciudad poco a poco iban desapareciendo, una gran luna blanca plateaba las aguas y parecía surgir del cerro de Montevideo, para todo era maravilloso. Solamente eran 8 horas de viaje a la zona de pesca pero a mí me costaba dormir, pues no estaba acostumbrado a el ruido infernal del motor del pesquero. En esos años los 70 habia mucho pescado fue así que cuando el barco recogió la red después de haberla tirado a la mar vino tanto pescado que quedé asombrado, después habia que ponerlo en cajas, bajarlo para la bodega, donde le ponían hielo, parece sencillo pero no lo es más con el frío que te congela la cara y las manos. Pero eso no fue todo, lo peor del caso que una brisa que posteriormente se convirtió en tempestad hacia balancear al pesquero como si quisiera hundirlo. Un mareo me vino a la cabeza y peor aun los vomitos que eran interminables, y juraba no subir más en el maldito pesquero y lo

peor de todo soportar la burla de los viejos pescadores,me duro hasta que regresamos al muelle y aun en tierra parecia que todo se movia.El marino que me consigio el embarque me dijo:"bueno no creas que vuelvas",pero si volvi y lo hice por varios años en la cual me embarque en pesca de altura con varias banderas,culturas y razas,conociendo distintos puertos.

Walter Marin

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [waltermar](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)